



Historias de esfuerzo: a días del incendio locatarios intentan ponerse de pie

Una cuadra histórica del centro de la ciudad de Ancud, por su valor patrimonial y comercial, quedó reducida a cenizas, los sueños y la fuente laboral de casi 300 personas quedó en nada, ante la magnitud del siniestro que se vuelve a repetir a poco más de 20 años en el mismo lugar y ante las mismas condiciones. Cada uno de los damnificados vivió de manera diferente el aviso del incendio y cada uno de ellos es una historia diferente, hoy con pena, pero con la esperanza de salir adelante, a medida que pasan los días.

ALGUNAS HISTORIAS...

LLAMADA POR TELEFONO

Los dueños de Helvete, dedicado a la venta de poleras y artículos de rock tenían su local en el segundo piso del Paseo Mall Ancud, "Buena, nosotros habíamos abierto hace casi 6 meses.

Nuestro local iba dirigido para la gente que escuchaba música rock, metal, anime también. Vendíamos poleras estampadas con serigrafía, polorones, buzos, bermudas, musculosas, pines, jorkis, patches, de todas esas cosas, collares y estábamos en el segundo piso, local número 12. Nosotros, cuando nos acostamos siempre, nos vamos a dormir sin internet y sin cosas así, desactivamos todo para descansar y ese día nos quedamos tarde, porque yo salí del trabajo también

en otro local, haciendo horas. Ya pues en la mañana como a las cuatro de la mañana o cinco, nos llaman por teléfono, me llegó una llamada a mí y era un primo de mi pareja y nos llamó para contarnos de que el molito se estaba quemando. Así que nos levantamos al tiro, nos estaban esperando afuera, su familia en un auto y nos llevaron al molito y llegamos allá tipo cinco de la mañana y se estaba quemando todo y ahí nos dimos cuenta que no había nada que hacer".

La dueña del local indicó además las gestiones que el municipio local ha comenzado a realizar. "Sí, al menos, lo bueno que que ahora nos están llamando todo el rato. Nos llamaron para la OTEC. No sé, ahí seguramente están recuperando todos los datos de nosotros de toda la gente que perdió todo. Mire hoy día estamos recopilando, como donaciones, premio, igual hicimos un video para que la gente si nos quiere cooperar o algo. La idea es juntar todo lo que podamos y tratar de hacer una rifa y ahí vamos a tratar de rifarla, venderla durante todo un mes, o como hasta el 22 de marzo, pero sería más o menos es la fecha próxima que queremos tirarla".

AL LLEGAL AL LOCAL

Juan Carlos Lizama y Pamela Lizama, son hermanos y tenían la joyería zapatería en el segundo piso. Nosotros éramos Zucco y Juan. "Estábamos hace tres años en el Paseo Plaza. Lamentable, la verdad, nosotros perdimos todo, completamente todo. Nosotros empezamos vendiendo joyas puerta a puerta, después empezamos en la Feria de las Pulgas y con mucho esfuerzo decidimos tener un local".

"Me comunicaron que el Paseo Plaza se estaba incendiando. Fuimos inmediatamente con la esperanza de poder salvar algo, de poder entrar y de poder rescatar algo de nuestras cosas, pero cuando llegamos ya estaba todo envuelto en llamas y fue una desesperación porque, como dice mi hermano, esto es un sueño que está en cenizas, un esfuerzo de muchos años, de puerta a puerta. Y bueno, ahora tenemos la esperanza de que nos pueden ayudar. Estamos en eso, pero muy quebrados y muy angustiados. Nosotros tenemos las ganas de seguir, sabemos que será difícil, pero nos queremos levantar y seguir en algún momento levantar nuestras joyerías nuevamente. Esos son nuestros anhelos en este momento que tenemos con mi hermano," indica Pamela.

En tanto Juan Carlos dice: "Lo que nos preocupa es que, por ejemplo, nosotros como locatarios tenemos muchos trabajadores informales. Entonces no sabemos qué va a pasar con eso. Porque, por ejemplo, el local está a mi nombre, con mi rut y todo. Pero mi hermano igual trabaja ahí, José también trabaja y no hay contratos que avalen eso. No sabemos qué va a pasar porque fuimos tres los que perdimos acá. Entonces no sé si el gobierno nos va a ayudar en ese aspecto. Esas son parte de las preguntas que tenemos."

continúa en pág. 5...

CRÓNICA

5

...viene de pág. 4

FUE TERRIBLE

La señora María Palma, dueña de la Florería Los Gladiolos, nos contó que, **"Mira estábamos en el centro compartiendo con la familia y unos amigos en un local, llegamos tarde a casa, nos acostamos como a las tres y media y me quede dormida, mi mamá de repente se levantó y me dijo que se estaba quemando el molito y partimos, llegamos y era tremendísimo fuego, no se pudo hacer nada, nada, nada, nada, caían chispas, había viento, todo eso igual ayudó a que esto quede un desastre, fue horrible. Después fuimos, cuando amaneció, fue terrible verlo, tu esfuerzo, tu trabajo, tu tiempo todo, todo, todo abajo"**, señaló la vecina.

María Palma relato lo que viene luego de haber perdido todo en el incendio: **"tengo que continuar, porque tengo dos personas adultas mayores, que mi papá enfermó el corazón, él ya no puede trabajar, mi mamá tiene fibromialgia, ya no puede pasar frío, no puede estar mucho de pie, entonces esto, no me puedo echar a morir, tenemos que levantarnos. Yo sé que toda la gente de Ancud nos va a ayudar como siempre ha sido"**, puntualizó la vecina.

EQUIPOS SIN PAGAR

Daniela Díaz, tenía un Centro Clínico Audiológico, donde atendía a personas de toda Chiloé, de Ancud, Castro y Quellón y prestaba servicios otorrinolaringológicos y audiológicos a los hospitales de Ancud y Castro, ella también lo perdió en este incendio. **"yo vivo por Fátima, mi mamá me llama, me dice, se está quemando algo, Dani, levántate. Me levanto y veo y miro, mami, es un incendio grande y desde mi casa se veía el mall y decía, no se ve el mall, mami, es el mall. Revisé en las redes sociales, el mall, lo primero que pensé fue en mis equipos médicos. Tengo unos equipos médicos por un valor de 40 millones de pesos, el último que adquirí todavía, ni siquiera lo he terminado de pagar, donde tengo un crédito activo con Banco Estado y el Banco Santander para poder adquirir estos equipos,- con los que muchas personas a nivel de Chiloé se beneficiaban, pacientes con hipoacusia y también detección de pérdidas auditivas desde neonatos hasta adultos mayores"**.

Lo que hago, agrega, es coger lo primero que tengo de ropa. **"dejo a mi hijo de un mes con mis padres y me voy a esperar a mi pareja que llegue en el auto. Lo primero que me impresiona es verlo en llamas, lo primero que agarro es tratar de ir a salvar mis equipos, que en cinco años, esforzándome día a día, quizás no comprándome cosas que no eran correspondientes para poder pagar y adquirir estas máquinas de última tecnología para la isla. Mi pareja me detiene porque yo quería ir a salvar eso, entré en shock, nunca pensé en mi vida pasar esto. Después, en la casa, cuando llego, cuando estoy un poco más tranquila dentro de lo que se puede decir, mi mamá le da un accidente cerebrovascular de forma transitoria, doble golpe, mi mamá es una paciente crónica, yo también soy crónica, tengo hipertensión crónica y han sido horas de no dormir, de un estrés postraumático, de tratar de mirar cómo hacer, hay pacientes que es difícil que esperen. Tengo licitaciones activas con el hospital de Ancud, donde sé que quizás el hospital puede tener o no puede tener, el hospital también me debe a mí, tiene deudas, pero han sido horas de mucha complejidad, de tratar de pensar en otras cosas, dentro de lo que se puede para poder salir adelante"**, relata la profesional.



CADA CASO ES DIFERENTE

"Soy fonoaudióloga especialista en audiología, estoy cursando dos magíster en la actualidad, y es difícil también ver cómo voy a pagar, es difícil también ver cómo voy a sacar adelante a mi hijo que tiene un mes de nacido, cómo responder ante las necesidades de él y de mi familia y las mías, y es que como decían acá, esto puede ser una, dos, tres semanas, va a ser un periodo bastante largo eso, y los pacientes no esperan, los compromisos no esperar, levantarse cuesta, y a mí me ha costado mucho desde un inicio. Todo ha sido reinventarme cada día, el ser independiente, el prestar los servicios de forma independiente para mí ha sido más rentable, y no tener qué hacer, no tener cómo establecerme. Escuchaba una locataria decir, nosotros ya podemos levantarnos, yo no me puedo levantar, mis equipos se consumieron, mi trabajo del día a día está en el suelo. Cada situación es diferente, hay personas que tienen hijos grandes, el mío es pequeño, tengo compromisos", señaló Daniela Díaz.

PROPIETARIA DE 3 LOCALES

Johana Águila, emprendedora con tres locales, ubicados en el centro comercial, nos cuenta que, **"Yo era propietaria de tres locales del Molito, de accesorios de bebé, que trabajamos todo lo que la línea de bebé, ropa, accesorios y después abrimos con el tiempo al año siguiente, una tiendita de disfraces que quedaba en el segundo piso en el local, que se fue ampliando, después vendíamos ropa escolar de niño, nueva, de dama, de todo, y hacía siete meses atrás abrimos una cafetería, hoy ya nos encontramos sin nada, pero**

aprovecho la instancia de agradecer un montón a la gente de la comuna de Ancud, a nuestras clientas que de una otra forma, se nos han hecho presente. Ayer hicimos una rifa y la verdad que tuvimos gran apoyo, para poder empezar como a comprar insumos de pastelería, que es como lo que se me ocurre, más rápido para empezar a rearmarse, porque igual los gastos que generó y que había invertido eran millonarios, para mí al menos millonarios con tres locales".

"Yo tengo una esperanza igual que mi familia, que nosotros somos como una pyme, un emprendimiento totalmente familiar, de los locales están encargados mis hermanas, ellas lo hacían funcionar, yo era la que veía la parte administrativa, los pagos, los impuestos, todo ese tema lo veía yo, pero mi familia es la que sacaba adelante el día a día, igual generamos puestos de trabajo, que hoy en día con mucha preocupación lo digo, lo que más me tiene mal a mí, ya que una parte es lo que perdí, pero otra parte es la gente que trabajaba conmigo que se quedó sin esa fuente laboral", explica Águila.

Sobre salir adelante, sabe que podrán hacerlo en la medida que pasen los días y vayan evaluando las ayudas y el ánimo mejor, **"Sí, con muchas ganas, con mucho anhelo de poder seguir, de podernos mantenernos, levantarnos de alguna otra forma. Yo sé que la pena va a pasar, a mí hay hay lapsos que ya estoy claro muy bien, y que sí tengo mucha energía y hay otros lapsos que solamente quiero llorar y gritar así de la impotencia que significa no tener nada, pero yo sé que con la ayuda de la comunidad, con la ayuda de nuestros mismos clientes, algo se puede hacer"**.